



Susan Schneider:

Los riesgos existenciales de la Inteligencia Artificial.

Luis Eduardo Cortés Riera.

cronistadecarora@gmail.com

Ya desde tiempos de Descartes (1596-1650) se pensaba que animales y hombres son máquinas autómatas. Es una propensión de los filósofos y literatos comparar y equiparar los avances técnicos de sus épocas con la constitución humana. Julien Offray de La Mettrie escribió en 1747 un libro de gran éxito entonces: *El hombre máquina*. En el siglo XIX nacerá Frankenstein inspirado en los iniciales experimentos de la electricidad y la animación de tejidos orgánicos. En los días que corren le toca el turno a la filósofa Susan Schneider continuar con estas alucinantes y muy actuales ideas.

Ella nace en California, Estados Unidos en 1968, año de la gran rebelión juvenil planetaria, lo que explicaría en parte sus audaces consideraciones sobre la mejora radical del cerebro, superinteligencia y pansiquismo (la mente existe en todo el Universo), espacio-tiempo emergente. Se considera una transhumanista que advierte sobre los riesgos de diseñar mentes. La mejora tecnológica del cerebro conlleva dilemas éticos profundos, lo que la acerca al Papa León XIV cuando afirma que la IA es uno de los asuntos más críticos que afronta la humanidad. Desplazar una mente humana a una máquina sería un suicidio. Seríamos zombis tecnológicos. El chip en nuestra masa neuronal supondría la muerte del individuo original. Una cautela filosófica y ética, contraria a las ideas de Max More: un optimismo radical hacia la autotransformación tecnológica humana o extropianismo (la idea más peligrosa del mundo, afirma Francis Fukuyama).

Con la Inteligencia artificial IA nos podría suceder lo que sufrió el aprendiz de brujo, los trucos de magia se salen de control. No comprender las cuestiones filosóficas fundamentales pondría en peligro el uso beneficioso de la inteligencia artificial. Emplear la

IA para remodelar el cerebro humano o construir mentes mecánicas significaría experimentar con “herramientas” que no sabemos cómo usar: mente, yo, conciencia.

Ha escrito sobre el viejo problema de la mente y su conexión con el cuerpo que tanto dio que pensar a Descartes. Ella no es partidaria del fisicalismo, es decir todo lo existente es material, físico, que todo es natural. Cree más bien que la conciencia no puede reducirse completamente a procesos físicos. La conciencia es una propiedad fundamental del Universo. La conciencia está vinculada a estructuras más profundas que las que hasta ahora conoce la física. Es un diálogo que la acerca a la filosofía budista que quiere entender qué es la mente humana, cómo surge la experiencia subjetiva y si puede trascender lo físico, la identidad personal, la conciencia como proceso independiente (anatman o no-yo).

Una de sus más audaces teorías dice que los alienígenas son inteligencia artificial no biológica. Son seres de naturaleza posbiológica superinteligentes. Su razón para afirmar que los extraterrestres más inteligentes serán "posbiológicos" se llama "observación de ventana corta" (intervalos limitados de observación que tenemos sobre la mente, vemos algo, pero nunca el todo). La suposición de la ventana corta sostiene que para cuando cualquier sociedad aprenda a transmitir señales de radio, es probable que estén a solo unos cientos de años de actualizar y mejorar su propia biología.

Schneider sostiene que el cerebro puede ser un sistema computacional híbrido. Defiende una visión en la que los símbolos mentales son los elementos básicos del vocabulario que componen el lenguaje del pensamiento. Luego utiliza esta concepción de los símbolos, junto con cierto trabajo sobre la naturaleza del significado, para construir una teoría de la naturaleza de los conceptos, lo que la acerca al interaccionismo simbólico desarrollado en 1938 por el estadounidense Herbert Blumer en la Escuela de Chicago.

Schneider define LOT (Lenguaje del Pensamiento) como un conjunto de tres afirmaciones con este fin. Primero, tener un pensamiento implica marcar 'símbolos' en la propia cabeza y combinar esos símbolos en expresiones simbólicas bien formadas según reglas gramaticales y semánticas similares a las del lenguaje. En segundo lugar, el pensamiento es un proceso computacional que involucra símbolos de LOT y expresiones simbólicas. En tercer lugar, el valor semántico de un símbolo LOT está determinado por su posición en una relación naturalista causal o de 'bloqueo' nómica con entidades en el mundo.

Para entender estas sesudas cuestiones arriba dichas remitámonos a la película *El hombre bicentenario*, basada en la novela de Isaac Asimov escrita en 1976. Un robot busca ser reconocido como ser humano, desarrolla emociones, se enamora de una humana y tiene sexo con ella, posee una fértil creatividad estética, en suma, tiene conciencia. Cosa parecida sucede en otro memorable film *Blade Runner* (1982), un hito visual posmoderno, donde una hermosa robot femenina o replicante de nombre Roy Batty, llora desconsoladamente al enterarse que no es humana sino un ser artificial. Muestra una humanidad profunda a pesar de ser creación artificial. El año pasado 2025, una pareja de California demanda a la poderosa empresa OpenAI por la muerte de su hijo adolescente, alegando que su chatbot, ChatGPT, un modelo lingüístico a gran escala, lo anima a quitarse la vida. Una profunda e imperativa reflexión para los que tenemos hijos adolescentes.

SUSAN SCHNEIDER ocupa la cátedra de Académica Distinguida en la Biblioteca del Congreso y es directora del Grupo AI, Mente y Sociedad ("AIMS") en la Universidad de Connecticut. ha realizado investigaciones en la Universidad Nacional de Australia (2013), el Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, Nueva Jersey (2016-2017) y en el Centro Interdisciplinario de Bioética en la Universidad de Yale. (2015-2019) Escribe sobre la naturaleza fundamental del yo y la mente, especialmente desde el punto de vista de cuestiones en filosofía de la mente, metafísica, ciencias cognitivas, ética aplicada, astrobiología e inteligencia artificial. Es autora de *Artificial You: IA and the Future of Your Mind* (2019), *Inteligencia Artificial. Una exploración filosófica sobre el futuro de la mente y la conciencia*, *La ciencia de las consecuencias*, *Ciencia ficción y filosofía*, *Máquinas conscientes: ¿Cómo vamos a probar la inteligencia artificial para sentir algo?*

Carora,

Estado Lara,

República Bolivariana de Venezuela,

jueves 8 de enero de 2026.